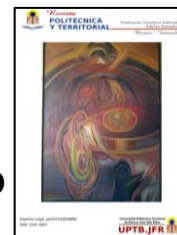




N° 1, V. 11 ENERO-JUNIO 2025/ Revista Científica Multidisciplinaria/  
ISSN: 2542-3037 <https://revistapt.edublogs.org/>



## EL AUTOCONCEPTO EN ADOLESCENTES DE EDUCACIÓN MEDIA GENERAL: UN ESTUDIO EN EL CONTEXTO EDUCATIVO DE BARINAS

Iliana Karina Nieves Altuve <sup>1,2</sup>

<sup>1</sup>Investigadora independiente <sup>2</sup> [iliananieves580@gmail.com](mailto:iliananieves580@gmail.com) (<https://orcid.org/0009-0004-3783-2799>).

### Resumen

El presente artículo se basó principalmente en el objetivo analizar cómo se manifiesta el autoconcepto en los adolescentes de 3er y 4to año de Educación Media General, Complejo Educativo San Silvestre, parroquia San Silvestre, municipio Barinas, estado Barinas, y cómo dicha manifestación influye en su desempeño académico. Se derivó de una investigación de naturaleza cuantitativa, realizada a través de un diseño de campo de carácter descriptivo. La muestra estuvo conformada por cincuenta y siete (57) estudiantes, se utilizó un cuestionario con escala tipo Likert, validado por juicio de expertos y sometido a prueba piloto, con una confiabilidad de 0,86 según el coeficiente Alfa de Cronbach. Los resultados indican que el 45,6% de los encuestados reporta sentirse emocionalmente abrumado, mientras solo el 33% presenta un autoconcepto positivo sostenido. Sin embargo, el 63,15% de quienes muestran autoconcepto positivo proyecta culminar exitosamente sus estudios. También se evidenció una contradicción: el 52,63% declara tener buenas relaciones interpersonales, pero solo el 36,84% participa activamente en actividades escolares. Estos hallazgos reflejan una diversidad en la construcción del autoconcepto adolescente que incide directamente en su rendimiento académico, subrayando la necesidad de implementar estrategias psicoeducativas que fortalezcan el autoconocimiento y la autoeficacia. Por tanto, se concluye que el autoconcepto se manifiesta de forma heterogénea entre los adolescentes encuestados, observándose tantos niveles positivos como debilidades emocionales, sociales y académicas.

### Palabras clave

Autoconcepto, Adolescentes, desempeño académico.

Recibido: 2025-01-12 / Revisado: 2025-03-16/ Aceptado: 2025-04-31/  
Publicado: 2025-06-30 / Páginas 42-70



## SELF-CONCEPT IN ADOLESCENTS IN GENERAL SECONDARY EDUCATION: A STUDY IN THE EDUCATIONAL CONTEXT OF BARINAS

Iliana Karina Nieves Altuve 1,2

1 Investigadora independiente 2 iliananieves580@gmail.com  
(<https://orcid.org/0009-0004-3783-2799>).

### Abstract

This article was mainly based on the objective of analyzing how self-concept manifests itself in adolescents in the 3rd and 4th year of General Secondary Education, San Silvestre Educational Complex, San Silvestre parish, Barinas municipality, Barinas state, and how such manifestation influences their academic performance. It was derived from a quantitative research, carried out through a descriptive field design. The sample consisted of fifty-seven (57) students, a questionnaire with a Likert-type scale was used, validated by expert judgment and subjected to a pilot test, with a reliability of 0.86 according to Cronbach's Alpha coefficient. The results indicate that 45.6% of respondents report feeling emotionally overwhelmed, while only 33% have a sustained positive self-concept. However, 63.15% of those with a positive self-concept plan to successfully complete their studies. A contradiction was also evident: 52.63% report having good interpersonal relationships, but only 36.84% actively participate in school activities. These findings reflect a diversity in the construction of adolescent self-concept that directly impacts their academic performance, underscoring the need to implement psychoeducational strategies that strengthen self-knowledge and self-efficacy. Therefore, it is concluded that self-concept manifests itself heterogeneously among the adolescents surveyed, with both positive levels and emotional, social, and academic weaknesses observed

### Keywords

Water quality, water treatment, health education, and community participation.

Received: 2025-01-12 / Revised: 2025-03-16 / Accepted: 2025-04-31 /  
Published: 2025-06-30 / Pages:45-70



## Introducción

El autoconcepto, como representación que una persona construye de sí misma, tiene una influencia determinante en su conducta, motivación, relaciones y rendimiento académico, especialmente durante la adolescencia, etapa en la que se consolida la identidad personal. A nivel global, el estudio del autoconcepto en adolescentes ha cobrado gran relevancia en los últimos años, dado su impacto en la formación de la personalidad, la salud mental y el desempeño académico; la adolescencia es una etapa clave en la construcción de la identidad y del juicio que el sujeto realiza sobre sí mismo.

De acuerdo con, Mejía et al., (2021) el autoconcepto: “Representa la manera en la que una persona interpreta su realidad, externa e interna, y condiciona la forma en que se relaciona consigo mismo, con el mundo y con las demás personas” (p. 62), influida por factores personales, familiares, escolares y socioculturales. La Organización Mundial de la Salud (2017) advierte que los adolescentes con una imagen distorsionada de sí mismos pueden experimentar síntomas de ansiedad, retraimiento, desmotivación, problemas de convivencia, bajo rendimiento escolar, afectando su trayectoria educativa y su proyección de vida.

En el contexto latinoamericano, múltiples estudios señalan que la adolescencia transcurre en medio de profundas desigualdades sociales, escasa atención emocional en las escuelas y crisis familiares que influyen directamente en la manera como los jóvenes se perciben. Como afirma Chapoñan (2021), “el entorno social disfuncional, las limitaciones económicas y la violencia simbólica afectan de forma significativa el desarrollo del autoconcepto en los adolescentes latinoamericanos” (p. 204), lo cual repercute en la configuración de metas, la toma de decisiones y la autoestima. Este fenómeno tiene expresiones particulares en los sistemas educativos, donde los jóvenes con baja percepción de sí mismos tienden a



mostrar bajo interés en los estudios, bajo rendimiento académico, dificultad para integrarse en grupos y poca tolerancia a la frustración.

En Venezuela, esta realidad se ha agudizado con la crisis educativa y la desarticulación del acompañamiento psicopedagógico en las instituciones. Asimismo, con las limitaciones materiales, la sobrecarga docente, ausencia de programas psicoeducativos y el debilitamiento del rol del orientador escolar han creado un escenario poco favorable para que los adolescentes desarrollen una percepción positiva de sí mismos. En la opinión de García (2012): “La falta de atención a la dimensión emocional y personal del estudiante ha dado lugar a una población adolescente desmotivada, con baja percepción de su propio valor y escaso sentido de pertenencia al sistema escolar” (p. 459). Esta situación afecta especialmente a los estudiantes de educación media, quienes experimentan tensiones internas propias de la edad, junto a un entorno escolar poco estimulante.

En el estado Barinas, el bajo rendimiento académico, la ausencia de orientación vocacional y los conflictos escolares han sido identificados como problemáticas recurrentes en instituciones públicas, según reportes de docentes y diagnósticos institucionales propios del contexto investigado. Por lo tanto, la falta de mecanismos institucionales que permitan conocer cómo los adolescentes se perciben a sí mismos y cómo se vincula con su desempeño escolar, impidiendo la planificación de estrategias efectivas. En sectores como la parroquia San Silvestre del municipio Barinas, esta problemática es aún más evidente por el contexto socioeconómico vulnerable y la carencia de servicios psicoeducativos que acompañen a los jóvenes en su proceso formativo.

En este escenario se enmarca el Complejo Educativo San Silvestre, institución de media general ubicada en la parroquia San Silvestre; atiende a una población estudiantil que enfrenta múltiples desafíos: conflictos familiares, limitaciones económicas, desmotivación y frecuentes ausencias escolares. Docentes, así como orientadores han reportado preocupaciones



sobre la actitud apática de muchos estudiantes, la escasa participación en clase, dificultades para proyectar su futuro y problemas para sostener un desempeño académico constante. Esta realidad sugiere la presencia de un autoconcepto frágil o negativo, que afecta no solo el bienestar emocional del estudiante, sino también su índice académico. En efecto, se ha observado que los estudiantes que presentan baja autoestima, inseguridad o confusión respecto a su identidad, suelen obtener calificaciones más bajas, desatender las asignaciones escolares y manifestar resistencia ante procesos evaluativos.

Sobre el asunto en cuestión, Frías (2021) en su tesis doctoral, resalta: “es preciso que las instituciones educativas asuman el compromiso de promover situaciones que posibiliten el desarrollo de la formación integral del estudiante...” (p. 1). De este modo, el compromiso institucional con la formación integral se traduce también en el desarrollo de estrategias psicoeducativas, orientaciones emocionales y acompañamientos pedagógicos que permitan a los adolescentes consolidar un autoconcepto saludable y funcional. De allí, que constituya un eje central en la formación integral del estudiante, al estar directamente vinculado con su percepción de sí mismo, su autoestima, su motivación y su desempeño académico.

En este orden de ideas, la investigación realizada por Segura (2022), destaca que maximizar el autoconcepto permite obtener efectos más duraderos y positivos que los que se lograrían únicamente entrenando habilidades instrumentales. En otras palabras, propone una visión educativa integral que no se limite al rendimiento, sino que también se preocupe por cultivar el núcleo emocional o valorativo del estudiante. Tal enfoque es coherente con los principios de una pedagogía humanista, centrada en la persona y comprometida con el desarrollo pleno del ser humano. Estas investigaciones se relacionan directamente con el artículo, debido a que señalan una similitud significativa entre el autoconcepto y como se manifiesta en los adolescentes.



Es evidente, que existe una situación problema en torno al autoconcepto en el Complejo Educativo San Silvestre, tal vacío cobra aún más relevancia si se considera que los adolescentes del tercer y cuarto año de educación media, en edades comprendidas entre los 15 a 17 años, transitan por la adolescencia media, calificada como etapa crítica en el desarrollo del autoconcepto. En este periodo se profundiza la búsqueda de identidad, se intensifican las comparaciones sociales, se consolidan juicios sobre el propio valor como el establecimiento de patrones de autoevaluación que influirán directamente en la autoestima o en la percepción de competencia académica.

El interés por analizar el autoconcepto en adolescentes radica en su papel central dentro del desarrollo integral, especialmente durante la etapa media de la adolescencia, caracterizada por la búsqueda de identidad y la consolidación del yo. En esta etapa, el entorno educativo se convierte en un escenario crucial donde el estudiante construye su autopercepción a partir de la interacción con docentes, compañeros, experiencias académicas y reconocimiento social. Por lo tanto, comprender cómo se manifiesta el autoconcepto, así como su vínculo con el rendimiento académico resulta fundamental para el diseño de estrategias pedagógicas más efectivas.

Esta investigación aporta valor al permitir una aproximación empírica a una problemática psicoeducativa real: la fragilidad del autoconcepto en adolescentes escolarizados y su repercusión en el desempeño académico. Además, genera insumos para intervenciones institucionales orientadas al fortalecimiento emocional, motivacional, formativo de los estudiantes, contribuyendo así con el mejoramiento del clima escolar, la permanencia educativa y la promoción del logro académico. Desde una perspectiva psicosocial, también contribuye a visibilizar la importancia del acompañamiento afectivo y orientador en contextos vulnerables, como los presentes en muchas instituciones del estado Barinas.

Por ello, comprender el autoconcepto de estos estudiantes resulta vital para el diseño de acciones pedagógicas y de acompañamiento psicoeducativo que promuevan su desarrollo integral. Al mismo tiempo, de este abordaje se planteó la siguiente interrogante de investigación: ¿Cómo se manifiesta el autoconcepto en los adolescentes de 3er y 4to año de Educación Media General del Complejo Educativo San Silvestre, parroquia San Silvestre, municipio Barinas, estado Barinas?. En consecuencia, el presente artículo tiene como objetivo analizar cómo se manifiesta el autoconcepto en los adolescentes de 3er y 4to año de Educación Media General, Complejo Educativo San Silvestre, parroquia San Silvestre, municipio Barinas, estado Barinas, y cómo dicha manifestación influye en su desempeño académico.

### **Cuadro 1.**

#### Fundamentación teórica integrada

<b>Teoría</b>	<b>Autor(es)</b>	<b>Aplicación en el estudio</b>
Teoría multidimensional del autoconcepto	García et al. (2016)	Esta teoría sostiene que el autoconcepto se construye en dimensiones específicas: académica, social, emocional y física. En este estudio, se retoman las dimensiones académica y emocional para evaluar cómo los adolescentes perciben sus habilidades y valía escolar. La estructura del cuestionario se basa en esta perspectiva.
Teoría de la autoeficacia	Bandura (1997)	Bandura plantea que la creencia de una persona sobre su capacidad para ejecutar tareas influye directamente en su motivación y rendimiento. En este estudio, esta teoría respalda los ítems sobre percepción de habilidad, cumplimiento de tareas y seguridad en evaluaciones.
Enfoque ecológico del desarrollo humano	Papalia y Feldman (2012)	Esta perspectiva reconoce que el desarrollo del autoconcepto ocurre en interacción con distintos contextos: familia, escuela y sociedad. Se utiliza para interpretar cómo el entorno socioeducativo del Complejo San Silvestre (vulnerabilidad, ausencia de orientación, relaciones interpersonales) impacta la construcción del yo adolescente.

**Fuente:** Nieves 2025.



## Fundamentos Teóricos

El presente estudio se fundamentó en una visión integral del autoconcepto, abordado desde una perspectiva multidimensional, motivacional y contextual. En primer lugar, se retoma la teoría multidimensional del autoconcepto propuesta por García et al. (2016), que reconoce la existencia de distintas dimensiones que estructuran la autopercepción del adolescente, entre ellas la académica, emocional, social y física. Se valida empíricamente mediante la observación de respuestas diferenciadas por dimensión. Tal es el caso, aunque los estudiantes presentan alta identidad personal, muestran debilidad en organización y participación académica, reflejando descompensación en el desarrollo de las dimensiones del autoconcepto. Este enfoque permitió analizar cómo cada dimensión se manifiesta diferencialmente en los estudiantes y cómo incide en su experiencia escolar.

Complementariamente, se adopta la teoría de la autoeficacia de Bandura (1997), la cual sostiene que las creencias sobre las propias capacidades influyen de forma directa en la motivación, la persistencia y el logro. Esta se refleja en los ítems del cuestionario que exploran la confianza personal frente a evaluaciones, la organización para cumplir tareas, la visualización de metas académicas, como es el caso, donde más del 60% respondió “siempre” o “casi siempre”, lo que refleja creencias personales de eficacia pese a dificultades emocionales y organizativas. Finalmente, se incorpora el enfoque ecológico del desarrollo humano de Papalia y Feldman (2012), que resultó útil para interpretar cómo las condiciones contextuales (ausencia de programas psicoeducativos, desmotivación escolar, entorno familiar disfuncional) que afectan directamente las dimensiones emocionales del autoconcepto, como se evidencia en los altos niveles de agobio emocional y la baja participación escolar.

Esta mirada resulta esencial para comprender cómo las condiciones específicas del Complejo Educativo San Silvestre, como la vulnerabilidad



socioeconómica, la escasa orientación escolar, la convivencia grupal, intervienen en la manera en que los adolescentes se perciben a sí mismos y enfrentan su proceso formativo. En conjunto, estas teorías ofrecen un marco robusto para interpretar los resultados del estudio en función de orientar futuras intervenciones psicopedagógicas.

### **El autoconcepto**

El autoconcepto ha sido definido como la representación cognitiva que una persona construye sobre sí misma a partir de experiencias, interacciones sociales y autorreflexión. En concordancia con, García et al., (2016) se refiere al conjunto de “Autopercepciones que conforman la imagen que una persona tiene de sí misma. Esta percepción que cada uno construye se forma, en gran medida, a partir de los refuerzos del entorno y evaluaciones de otras personas significativas” (p. 108). Esta estructura incluye dimensiones como la autoimagen, autoestima, autoeficacia e identidad social, que se manifiestan en distintos contextos de la vida del individuo, incluyendo el ámbito académico.

En palabras de, Nieves (2024), el autoconcepto es: “Un constructo fundamental en el desarrollo integral de los individuos, el cual influye directamente en su comportamiento, toma de decisiones y bienestar emocional. Su comprensión es esencial para abordar de manera efectiva los procesos de aprendizaje, socialización y autorrealización” (p. 101). Esta construcción se inicia en la infancia, pero cobra mayor fuerza en la adolescencia, cuando el sujeto comienza a cuestionar sus valores, capacidades y objetivos. El entorno familiar, la escuela, los amigos, los medios digitales y la cultura ejercen una influencia determinante sobre dicha construcción.

## El autoconcepto en la adolescencia

El autoconcepto en los adolescentes, para Nieves (2024): “Constituye una de las construcciones psicológicas más influyentes en el desarrollo personal y académico del adolescente, al estar vinculado con la identidad, motivación y la adaptación escolar” (p. 85). Es decir, en esta etapa de transición vital, marcada por la búsqueda de identidad, así como el establecimiento de valores, la percepción que los jóvenes tienen de sí mismos determina, en gran medida, cómo se relacionan con los demás, enfrentan sus responsabilidades escolares y proyectan su futuro.

Por tanto, estudiar el autoconcepto no solo permite comprender el estado emocional y motivacional del adolescente, sino también identificar factores claves que inciden en su rendimiento académico, estabilidad emocional como su integración social. Por ello, abordar esta dimensión desde el ámbito educativo y psicosocial se convierte en una prioridad para fomentar un desarrollo integral y equilibrado, (ver cuadro N° 2)

### Cuadro 2.

El autoconcepto en la adolescencia

Aspecto Clave	Descripción	Referencia
Definición y dimensión	El autoconcepto es la percepción que el adolescente tiene de sí mismo en aspectos como apariencia, habilidades y relaciones. Influye en la autoestima y el bienestar psicológico y social.	Salmon et al. (2021)
Relación con el rendimiento académico	Un autoconcepto positivo está vinculado con mayor rendimiento escolar, mejores relaciones interpersonales y menor presencia de conductas de riesgo.	Salmon et al. (2021)
Influencia del entorno social	Padres, docentes y compañeros tienen un papel clave en la construcción del autoconcepto mediante el apoyo emocional y el refuerzo positivo.	Martin (2016, p. 84)
Impacto en el bienestar emocional	Actúa como factor protector frente a la impulsividad, el uso problemático de internet y otras problemáticas frecuentes en la adolescencia, promoviendo la autorregulación emocional.	Ordoñez y Chávez (2024, p. 101)



Estrategias educativas recomendadas	Programas escolares con actividades de reflexión, desarrollo de habilidades sociales, manejo emocional, y el fomento de prácticas artísticas y deportivas favorecen un autoconcepto físico y social más positivo.	López y Bernal (2023, p. 203)
-------------------------------------	---	-------------------------------

**Fuente:** Nieves 2025.

El autoconcepto en los adolescentes constituye un pilar fundamental para su bienestar, su rendimiento académico y su adaptación social. Un autoconcepto positivo favorece la autoestima, fortalece la motivación intrínseca y actúa como un recurso protector frente a situaciones tanto de riesgo y estrés. Las investigaciones coinciden en que el entorno social, especialmente las relaciones con docentes, padres y compañeros, influye de forma significativa en la construcción de esta autoimagen. De esta manera, promover estrategias educativas que fortalezcan el autoconocimiento, autoaceptación y confianza personal es clave para acompañar a los adolescentes en la consolidación de una identidad sana en el logro de sus metas escolares y personales.

### **Factores que afectan el autoconcepto en el entorno educativo**

El autoconcepto en los adolescentes no se construye de forma aislada, sino que se moldea constantemente a través de las experiencias vividas dentro del contexto escolar. En este entorno, múltiples factores interactúan y ejercen una influencia directa sobre la manera en que los jóvenes se perciben a sí mismos, afectando no solo su autoestima, sino también su rendimiento académico, relaciones interpersonales y bienestar emocional. Por ello, comprender los elementos que inciden en esta construcción interna es esencial para promover prácticas educativas que favorezcan el desarrollo integral del estudiante, (ver cuadro N° 3).



### Cuadro 3.

#### Factores que afectan el autoconcepto en el entorno educativo

Factor	Descripción	Fundamentación teórica
Relación con los docentes	La actitud del docente, su estilo de comunicación y las expectativas que expresa inciden directamente en la percepción que el alumno tiene de sí mismo.	Martín (2016): La retroalimentación positiva refuerza la percepción de competencia del estudiante.
Interacción con los compañeros	La aceptación, inclusión o rechazo social por parte del grupo influye en el sentimiento de pertenencia y autoimagen del adolescente.	Papalia & Feldman (2012): Las comparaciones sociales y la integración grupal afectan la autoevaluación personal.
Rendimiento académico	El éxito o fracaso en las tareas escolares condiciona el sentimiento de valía personal y la autoeficacia percibida.	Rodríguez & Méndez (2024): El rendimiento académico sostenido influye directamente en el nivel del autoconcepto.
Clima institucional	Un ambiente escolar inclusivo, democrático y seguro emocionalmente fortalece el autoconcepto de los estudiantes.	Mejía et al. (2021): La pertenencia escolar y la participación aumentan la percepción positiva de sí mismo.
Estilos de evaluación	Evaluaciones centradas en el proceso y el esfuerzo promueven una autoimagen positiva, mientras que la evaluación punitiva puede debilitarla.	Buenaño (2022): Las evaluaciones comprensivas fortalecen la autorregulación y la motivación personal.

**Fuente:** Nieves 2025.

En síntesis, el entorno educativo representa un espacio determinante para la configuración del autoconcepto adolescente. Factores como la relación con los docentes, dinámica entre compañeros, tipo de evaluación, clima escolar y el rendimiento académico actúan como catalizadores o inhibidores de una autoimagen saludable. Atender a estos aspectos desde una perspectiva reflexiva y pedagógica permite no solo fortalecer la identidad del estudiante, sino también consolidar una base emocional y cognitiva que favorezca su éxito presente y futuro. Considerando todo lo descrito, es urgente que las instituciones educativas integren estos elementos en sus estrategias de acompañamiento psicoeducativo.

## Relación entre el autoconcepto y el desempeño académico

El estudio del autoconcepto en la adolescencia ha cobrado especial relevancia por su estrecha vinculación con el desempeño académico, particularmente en los niveles de educación media. Investigaciones recientes, como las de Rodríguez y Méndez (2024), destacan que la percepción que los estudiantes tienen de sí mismos como sujetos capaces, valiosos y competentes incide significativamente en su motivación, autorregulación y logro escolar.

En la misma línea, Mejía et al; (2021) subrayan que el autoconcepto actúa como un predictor del rendimiento académico, al influir tanto en las actitudes hacia el estudio como en la manera en que los adolescentes enfrentan los desafíos educativos. Así, comprender esta relación permite a las instituciones educativas diseñar estrategias que no solo fomenten habilidades cognitivas, sino que también promuevan una imagen personal positiva que potencie el desarrollo integral del estudiante, (ver cuadro N° 4).

### Cuadro 4

Fundamentación teórica según Mejía et al., 2021

Categoría Analizada	Hallazgo del Estudio (Datos Recogidos)	Fundamentación Teórica (Mejía et al., 2021)	Relación Interpretativa
Conocimiento personal	61,40% de los adolescentes afirman que “Siempre” o “Casi siempre” se conocen bien y tienen claro quiénes son.	El autoconcepto implica el reconocimiento consciente de las propias características, habilidades y limitaciones (Mejía et al., 2021, p. 5).	Un autoconocimiento positivo es base para el desarrollo de la identidad y refuerza la disposición a enfrentar retos académicos.
Manejo emocional	45,62% indicaron sentirse abrumados “Siempre” o “Casi siempre” durante la jornada escolar.	Las emociones interfieren en la percepción del yo; un autoconcepto deteriorado puede provocar bloqueos emocionales y bajo rendimiento (Mejía et al., 2021, p. 6).	La gestión emocional influye en el desempeño; si el autoconcepto no es sólido, el estrés académico aumenta y afecta el rendimiento escolar.



Autoaceptación	El 52,64% expresa que les gusta cómo son incluso cuando enfrentan dificultades escolares.	La aceptación de uno mismo es un componente clave del autoconcepto, influye directamente en la seguridad personal y académica (Mejía et al., 2021, p. 7).	La autoaceptación promueve resiliencia y una actitud positiva hacia el aprendizaje y los errores.
Percepción de habilidades	56,14% manifiestan tener habilidades valiosas como estudiantes "Siempre" o "Casi siempre".	Los estudiantes con alto autoconcepto tienden a reconocer sus competencias y se implican más activamente en las tareas escolares (Mejía et al., 2021, p. 8).	Esta percepción refuerza la motivación académica y la persistencia ante tareas complejas.
Confianza y metas escolares	63,15% afirman confiar en sí mismos al presentar evaluaciones, y 63,15% visualizan que pueden terminar exitosamente sus estudios.	La confianza académica deriva del autoconcepto y se proyecta en la planificación del futuro educativo (Mejía et al., 2021, p. 9).	Una visión positiva del futuro académico está relacionada con un autoconcepto fortalecido.
Participación e interés escolar	Solo el 36,84% dice participar con interés en las actividades escolares "Siempre" o "Casi siempre"; el resto mostró apatía o desmotivación.	Un autoconcepto débil conlleva desinterés académico, baja implicación escolar y menor rendimiento (Mejía et al., 2021, p. 10).	La baja participación puede estar ligada a una pobre percepción de autoeficacia, lo cual impacta negativamente en el desempeño académico.

Fuente: Nieves 2025

De esta manera, la investigación de Mejía et al; (2021) demuestra que el autoconcepto incide de forma directa en el rendimiento académico, al estar relacionado con factores como la motivación intrínseca, el compromiso escolar y la percepción de autoeficacia. Los estudiantes con un autoconcepto positivo tienden a mostrar mayor interés por aprender, se sienten capaces de afrontar retos escolares y desarrollan hábitos de estudio más consistentes. Al respecto, se constituye en una variable mediadora entre las características personales del alumno y desempeño en el entorno educativo, siendo imprescindible su abordaje dentro de las prácticas pedagógicas, (ver cuadro N° 5).

## Cuadro 5

Fundamentación teórica según Rodríguez & Méndez, 2024

Categoría Analizada	Hallazgo del Estudio (Datos Recogidos)	Fundamentación Teórica (Rodríguez & Méndez, 2024)	Relación Interpretativa
Identidad personal	61,40% de los encuestados afirman que “Siempre” o “Casi siempre” se conocen bien y tienen claro quiénes son como personas.	El autoconcepto incluye la construcción de la identidad; cuanto más definido y positivo sea el autoconcepto, mayor claridad existencial y disposición al logro académico (Rodríguez & Méndez, 2024, p. 2527).	Los adolescentes con identidad definida tienden a mostrar mayor estabilidad emocional y compromiso con sus procesos educativos.
Seguridad emocional	45,62% manifestó sentirse abrumado “Siempre” o “Casi siempre” durante la jornada escolar.	Una baja regulación emocional asociada a un autoconcepto frágil puede incidir en dificultades de adaptación y en el desempeño escolar deficiente (Rodríguez & Méndez, 2024, p. 2529).	Las emociones influyen directamente en la disposición al aprendizaje; si el autoconcepto es inestable, la gestión del estrés académico se ve comprometida.
Autoimagen académica	56,14% considera tener habilidades valiosas como estudiantes.	La percepción de competencia incide directamente en la motivación intrínseca hacia las tareas escolares (Rodríguez & Méndez, 2024, p. 2530).	Una autoimagen académica positiva favorece la iniciativa y el rendimiento sostenido.
Autoeficacia y metas	63,15% manifiestan que pueden terminar exitosamente sus estudios y confían en sí mismos al enfrentar evaluaciones.	La autoeficacia es una dimensión clave del autoconcepto; quienes creen en su capacidad de logro tienden a autorregular su conducta y mantener el esfuerzo (Rodríguez & Méndez, 2024, p. 2532).	Los estudiantes que visualizan su éxito académico muestran conductas de perseverancia y enfoque, sostenidas en un autoconcepto saludable.
Interés y participación escolar	Solo el 36,84% demuestra interés frecuente en actividades escolares; más del 50% muestra niveles intermedios o bajos de implicación.	El desinterés puede reflejar falta de identidad con el rol estudiantil, baja autoestima académica o desmotivación intrínseca (Rodríguez & Méndez, 2024, p. 2534).	Participar y comprometerse en lo académico requiere un sentido de pertenencia y valoración del yo como estudiante, componentes centrales del autoconcepto.



Relaciones interpersonales escolares	52,63% expresó que se lleva bien con compañeros y docentes, mientras un 24,56% lo hace solo "algunas veces" o menos.	La calidad del autoconcepto se refleja también en la capacidad de interacción social; la aceptación interpersonal refuerza la seguridad académica (Rodríguez & Méndez, 2024, p. 2528).	Relaciones positivas fortalecen la percepción de apoyo y la estabilidad emocional, generando condiciones favorables para el aprendizaje.
--------------------------------------	--	--	--

Fuente: Nieves 2025.

En el caso de, Rodríguez y Méndez (2024) confirman en su estudio la existencia de una correlación significativa entre el autoconcepto y el rendimiento académico en estudiantes de nivel medio. Aquellos adolescentes que se perciben de forma positiva, con claridad sobre sus habilidades, fortalezas y metas, manifiestan mayor rendimiento escolar, así como un mejor manejo de la presión académica. Además, los autores resaltan que intervenir en el fortalecimiento del autoconcepto puede generar mejoras duraderas en la trayectoria escolar, favoreciendo con ello la autonomía, responsabilidad y autoconfianza en el proceso de aprendizaje.

Ambos estudios coinciden en que el autoconcepto es un factor clave en el rendimiento académico, no solo por su influencia emocional o motivacional, sino también por su impacto en la actitud con la que el estudiante se enfrenta a su proceso de formación. La presente investigación, al centrarse en cómo se manifiesta el autoconcepto en adolescentes de Educación Media General del Complejo Educativo San Silvestre, y cómo dicha manifestación influye en su desempeño académico, encuentra respaldo teórico y empírico en estas investigaciones, las cuales legitiman la importancia de atender esta dimensión personal en el ámbito educativo. De este modo, se refuerza la necesidad de implementar estrategias psicoeducativas que permitan identificar y potenciar un autoconcepto saludable en los adolescentes, como vía para mejorar su rendimiento y bienestar integral.



## **Bases Legales**

Con respecto a las bases legales, el artículo 29 la Ley Orgánica para la Protección del Niño y del Adolescente (LOPNA), establece, esta disposición legal protege el derecho que tienen los adolescentes a crecer en entornos que favorezcan una percepción positiva de sí mismos, lo que implica un tratamiento adecuado en el hogar, la escuela y la comunidad, así como políticas educativas que fomenten la identidad, la autoestima y la autoaceptación. Por otro lado, la Ley Orgánica de Educación (2009), expresa en su artículo 15, que un estudiante que se reconoce a sí mismo como sujeto valioso, que participa críticamente en la sociedad y que desarrolla una conciencia ciudadana activa, evidencia un autoconcepto saludable; este artículo ratifica el papel formador de la escuela en la consolidación de la identidad personal y social del adolescente.

## **Sustento metodológico**

El estudio se enmarcó en el enfoque cuantitativo, el cual permite recolectar y analizar datos empíricos de manera sistemática, con el fin de describir y comprender fenómenos observables dentro de una población específica. Según Arias (2012), “La investigación cuantitativa se caracteriza por el empleo de mediciones numéricas y análisis estadístico para establecer patrones y relaciones entre variables” (p. 33), lo cual resulta adecuado para estudiar fenómenos como el autoconcepto en adolescentes. Asimismo, el tipo de investigación descriptiva, según Arias (2012): “Consiste en la caracterización de un hecho, fenómeno, individuo o grupo” (p. 22). Dado que, tuvo como propósito caracterizar una variable particular sin establecer relaciones causales.

El diseño adoptado fue de campo, ya que la información se recolecto directamente del contexto natural en el que se presentaron los hechos, sin manipular las variables de estudio. En la opinión de, Arias (2012), la investigación de campo: “implica la recolección de datos directamente de



la realidad donde ocurren los fenómenos, sin alterar sus condiciones naturales” (p. 31). De igual manera, la población es definida por Sabino (2007), como: “un conjunto finito o infinito de elementos con características comunes para las cuales serán extensivas las conclusiones de la investigación” (p. 21). Al respecto, la población de estudio estuvo conformada por ciento treinta (130) estudiantes de primero y quinto año de educación media general, del Complejo Educativo San Silvestre.

En cuanto a, la muestra Tamayo y Tamayo (2012), señala: “Se entiende por muestra al subconjunto representativo y finito que se extrae de la población accesible” (p.183). La muestra estuvo delimitada por los estudiantes de 3er y 4to año de Educación Media General, cincuenta y siete (57) estudiantes, por considerarse una etapa crítica en la construcción del autoconcepto adolescente, dado que en este período se consolidan aspectos claves de la identidad y de la percepción personal. Ahora bien, se utilizó como instrumento un cuestionario, diseñado con base en indicadores del autoconcepto, lo cual, según Hurtado (2010), permite “conocer la opinión, actitud o comportamiento de un grupo de personas mediante la aplicación de un instrumento estandarizado” (p. 77).

El mismo, estuvo conformado por 10 ítems con una escala tipo Likert, la cual mide el grado de acuerdo de los encuestados con afirmaciones específicas, bajo la frecuencia de alternativas: 1- Nunca (N), 2- Casi nunca (CN), 3- Algunas veces (AV), 4- Casi siempre (CS), 5- Siempre (S), aplicado directamente a la muestra escogida. Para garantizar la validez del instrumento, este fue sometido a juicio de expertos, quienes evaluaron la pertinencia, claridad y congruencia de los ítems con respecto a las variables estudiadas.

Posteriormente, se realizó una prueba piloto con características similares a la población de estudio, y se calculó la confiabilidad mediante el coeficiente Alfa de Cronbach, arrojando un valor de 0,86, lo que indica una alta consistencia interna del instrumento. Finalmente, los resultados fueron procesados a través del análisis e interpretación de la estadística

descriptiva, empleando frecuencias reales y su relación porcentual por ítem de respuestas proporcionadas por cada uno de los encuestados

### Análisis e interpretación de los resultados

**Tabla 1.**

Distribución de la frecuencia y porcentaje de la variable: Adolescente. Dimensión: Etapa de desarrollo adolescente. Indicadores: Emoción, Identidad, Relación social, Interés, Organización personal.

Nº	ÍTEMS	S		CS		AV		CN		N	
		F	%	F	%	F	%	F	%	F	%
1	Me siento abrumado(a) por mis emociones durante la jornada escolar.	11	19,30	15	26,32	14	24,56	10	17,54	7	12,28
2	Me conozco bien y tengo claro quién soy como persona.	16	28,07	19	33,33	10	17,54	8	14,04	4	7,02
3	Me llevo bien con mis compañeros y docentes.	14	24,56	16	28,07	13	22,80	9	15,79	5	8,77
4	Me interesan las actividades escolares y participo en ellas.	9	15,79	12	21,05	15	26,32	11	19,30	10	17,54
5	Planeo y cumplo con mis tareas académicas sin dificultad.	10	17,54	10	17,54	14	24,56	10	17,54	13	22,81

**Fuente:** Nieves (2020).

En la tabla 1, ítem 1, ante la afirmación, me siento abrumado(a) por mis emociones durante la jornada escolar, reflejan que un 26,32% respondió “Casi siempre”, otro 24,56% manifestó “Algunas veces”, mientras el 19,30% expresó “Siempre”, un 17,54% señaló “Casi nunca” y un 12,28% restante “Nunca”. Esta tendencia evidencia un nivel significativo de afectación emocional, que podría interferir en la concentración, la autoestima académica y el rendimiento escolar, aspectos que según Buenaño (2021) son claves en la etapa de la adolescencia media. La interpretación sugiere que es urgente fortalecer el acompañamiento emocional en el entorno escolar como componente esencial del desarrollo integral.



Asimismo, en el ítem 2, en cuanto a, me conozco bien y tengo claro quién soy como persona: el 33,33% manifestó que “Casi siempre”, un 28,07% “Siempre”, otro 17,54% “Algunas veces”, 14,04% expresó “Casi nunca” y 7,02% “Nunca”. Esta situación es coherente con lo planteado por Buenaño (Ob. Cit), quien afirma que “la adolescencia media es una etapa crucial en la búsqueda y afirmación de la identidad, donde el autoconocimiento se construye a partir de la interacción social, la reflexión personal y la validación externa” (p. 140). Estos resultados sugieren que, aunque una mayoría se muestra segura de su identidad personal, una proporción significativa requiere apoyo institucional para fortalecer su autoconcepto y promover su estabilidad emocional y académica.

En el ítem 3, sobre si, me llevo bien con mis compañeros y docentes, a lo que 28,07% respondió “Casi siempre”, otro 24,56% exteriorizó “Siempre”, también el 22,80% manifestó “Algunas veces”, un 15,79% “Casi nunca”, y el 8,77% respondió “Nunca”. Esta situación puede estar reflejando vacíos en habilidades socioemocionales, baja autoestima o percepciones negativas de sí mismos, aspectos directamente vinculados con el desarrollo del autoconcepto. Tal como advierte Sánchez (2022), “el componente social del autoconcepto se construye a partir de las interacciones diarias y del grado de aceptación en los grupos significativos” (p. 63). Por tanto, estos resultados alertan sobre la necesidad de fortalecer la convivencia escolar como una estrategia para fomentar un autoconcepto más saludable en los adolescentes.

Por su parte, en el ítem 4, se muestra que los resultados sobre si me interesan las actividades escolares y participo en ellas, a lo que el 26,32% afirmó participar “Algunas veces”, otro 21,05% expuso “Casi siempre”, mientras que un 19,30% “Casi nunca”, un 17,54% manifestó “Nunca” y el 15,79% respondió “Siempre”. Esta apatía puede estar asociada a un autoconcepto académico debilitado, ya que según Quevedo Calva et al. (2023) “los adolescentes que se perciben como poco capaces o no valorados en el entorno escolar tienden a desmotivarse y a desvincularse



del proceso educativo” (p. 42). En este sentido, el escaso interés y participación podría interpretarse como un indicador de desajuste entre la percepción de sí mismos y su rol dentro del espacio escolar, afectando progresivamente su desempeño académico o su integración institucional.

En lo que respecta, al ítem 5, sobre si el encuestado planea y cumple con las tareas académicas sin dificultad, el 24,56% respondió “Algunas veces”, otro 22,81% exteriorizó “Nunca”, en igual proporción un 17,54% manifestó “Siempre”, “Casi siempre”, y “Casi nunca”. Esta tendencia revela una importante debilidad en el componente académico del autoconcepto, ya que los adolescentes con baja percepción de eficacia suelen presentar dificultades en la planificación, la constancia y la autorregulación de su aprendizaje. En palabras de Quevedo Calva et al. (2023) “el autoconcepto académico es una de las dimensiones más sensibles al entorno escolar y al refuerzo de logros, y su deterioro afecta directamente el rendimiento y la motivación” (p. 61). Estos resultados sugieren la necesidad urgente de estrategias institucionales que fortalezcan la autonomía, la confianza y la responsabilidad académica en los estudiantes.

De manera general, los datos revelan que más del 45% de los adolescentes reportan sentirse abrumados emocionalmente en la escuela, lo cual puede estar interfiriendo con su concentración y bienestar general. A pesar de ello, el 61,40% manifiesta tener una identidad personal relativamente clara. En cuanto a las relaciones sociales, más de la mitad mantiene vínculos adecuados, lo cual es positivo para la dimensión afectiva del autoconcepto.

Sin embargo, el interés por la vida escolar y la organización académica muestran debilidad: menos del 37% participa activamente en actividades escolares y solo el 35,08% indica que planea y cumple tareas sin dificultad. Esto sugiere una desconexión entre el reconocimiento personal (identidad) y el compromiso académico, señalando que, aunque algunos estudiantes se perciben positivamente, no logran traducir esa percepción en hábitos escolares efectivos.

**Tabla 2.**

Distribución de la frecuencia y porcentaje de la variable: Autoconcepto. Dimensión: Autopercepción académica. Indicadores: Autoimagen, Autoestima, Seguridad personal, Autoeficacia, Proyección.

Nº	ÍTEMS	S		CS		AV		CN		N	
		F	%	F	%	F	%	F	%	F	%
6	Me gusta cómo soy, incluso cuando enfrente dificultades escolares.	12	21,05	18	31,59	12	21,05	10	17,54	5	8,77
7	Siento que tengo habilidades valiosas como estudiante.	12	21,05	20	35,09	15	26,32	7	12,28	3	5,26
8	Confío en mí cuando tengo que presentar una evaluación.	12	21,05	18	31,58	13	22,81	8	14,04	6	10,53
9	Creo que puedo superar los retos escolares si me esfuerzo.	18	31,58	20	35,09	12	21,05	5	8,77	2	3,51
10	Me veo terminando mis estudios con éxito y logrando mis metas.	17	29,82	19	33,33	11	19,30	6	10,53	4	7,02

**Fuente:** Nieves (2020).

En ese mismo orden, la tabla 2, ítem 6, se le pregunta a los encuestados con respecto a si, me gusta cómo soy, incluso cuando enfrente dificultades escolares, el 31,59% manifestó que “Casi siempre”, otro 21,05% “Siempre”, de la misma manera, otro 21,05% solo “Algunas veces”, mientras 17,54% “Casi nunca” y 8,77% “Nunca”. De allí, Este resultado refleja que, aunque más de la mitad muestra signos de resiliencia emocional y aceptación personal, aún persiste un porcentaje significativo de estudiantes con autoconcepto vulnerable, que podría estar vinculado a inseguridad, miedo al fracaso o experiencias escolares negativas.

Según Buitrago y Sáenz (2021) la autoaceptación es una dimensión esencial del autoconcepto que “influye directamente en la capacidad del adolescente para manejar el estrés escolar y proyectarse con confianza” (p. 154). En consecuencia, es clave que las instituciones educativas implementen acciones que fortalezcan la autoestima y el reconocimiento de fortalezas personales más allá del rendimiento académico.

En lo que respecta a, siento que tengo habilidades valiosas como estudiante, aspecto abordado en el ítem 7, el 35,09% alegó que “Casi



siempre”, un 26,32% manifestó “Algunas veces”, el 21,05% “Siempre”, a su vez el 12,28% “Casi nunca” y un 5,26% opinó que “Nunca”. Por tanto, estos resultados evidencian que, aunque una mayoría reconoce de manera frecuente sus habilidades académicas, un sector significativo aún duda de su valor como estudiante. Esta percepción fragmentada puede afectar su motivación, compromiso y rendimiento. De acuerdo con Salmon & Ayala (2021), el componente académico del autoconcepto está directamente ligado a la valoración de competencias y logros escolares, por lo que un autoconcepto debilitado puede limitar el desarrollo del potencial personal en contextos educativos.

En cuanto, al ítem 8, según el aspecto, confío en mí cuando tengo que presentar una evaluación, el 31,58% manifiesta que “Casi siempre”, el 22,81% “Algunas veces”, mientras 21,05% reveló que “Siempre”, el 14,04% “Casi nunca” y el restante 10,53% “Nunca”. Este resultado refleja que, aunque la mayoría presenta una percepción favorable de su autoeficacia académica, un número importante aún enfrenta inseguridades ante situaciones de evaluación, lo que puede generar ansiedad y afectar su desempeño. Según Bandura (1997), la autoeficacia, como componente del autoconcepto, desempeña un papel crucial en la forma en que los individuos enfrentan los desafíos escolares, ya que una alta confianza en las propias capacidades favorece el afrontamiento activo y el éxito académico.

Los resultados del ítem 9, sobre sí, creo que puedo superar los retos escolares si me esfuerzo, estos evidencian que el 35,09% opinó “Casi siempre”, el 31,58% mencionó que “Siempre”, mientras el 21,05% solo “Algunas veces”, un 8,77% “Casi nunca” y el restante 3,51% “Nunca”. Este patrón de respuestas coincide con lo planteado por Hoyos (2021), quien sostiene que la creencia en la capacidad propia para superar obstáculos incide directamente en la motivación, la persistencia y el rendimiento académico. Así, aunque los resultados son alentadores, conviene prestar atención a ese grupo de estudiantes con baja percepción de control sobre



su desempeño, ya que podrían requerir intervenciones de acompañamiento psicoeducativo para fortalecer su autoconcepto académico.

En lo que respecta, al ítem 10, que aborda la consideración, me veo terminando mis estudios con éxito y logrando mis metas, se consiguió que el 33,33% expresó que “Casi siempre”, el 29,82% “Siempre”, aunado a esto el 19,30% “Algunas veces”, mientras el 10,53% “Casi nunca” y el restante 7,02% consideró que “Nunca”, lo cual se manifestó en una baja expectativa en relación con su éxito escolar futuro. Esta situación requiere atención, ya que, según de La Portilla & Narváez (2024), el autoconcepto influye directamente en la autorregulación, la motivación y el establecimiento de metas a largo plazo. Por tanto, si bien hay una mayoría con alta expectativa de logro, es necesario implementar estrategias pedagógicas que refuercen el sentido de propósito y la confianza académica en aquellos estudiantes con percepciones menos alentadoras.

En definitiva, la segunda tabla indica que más del 56% de los estudiantes tienen una autoimagen y autoestima fortalecida, lo cual es un elemento protector. La seguridad personal y la autoeficacia también se mantienen por encima del 52%, mientras que la percepción de éxito académico futuro alcanza el 63,15%. Estos datos muestran que, a pesar de algunas dificultades emocionales y organizativas reveladas en la primera tabla, los estudiantes conservan una visión positiva de sus capacidades. La dimensión de proyección académica es alentadora, indicando que la mayoría se visualiza culminando sus estudios, lo que podría actuar como factor motivacional frente a los desafíos presentes

Discusión general de ambas tablas

El análisis conjunto de ambas variables evidencia que los adolescentes del Complejo Educativo San Silvestre transitan una etapa caracterizada por la tensión entre la percepción emocional y la expectativa académica. Mientras que la identidad personal, las relaciones interpersonales y la proyección futura se presentan como dimensiones sólidas del



autoconcepto, el interés escolar, la organización y la gestión emocional muestran vacíos críticos que pueden comprometer el rendimiento escolar.

Estos hallazgos se alinean con lo planteado por Rodríguez y Méndez (2024), quienes afirman que “el autoconcepto influye directamente en la motivación, la autorregulación y el logro académico” (p. 2526). Asimismo, Mejía et al. (2021) destacan que “una autoimagen positiva incrementa la disposición al estudio y la persistencia frente a desafíos” (p. 8). En este sentido, el estudio confirma la necesidad de abordar el autoconcepto de manera integral desde la escuela, mediante estrategias que no solo estimulen el desempeño académico, sino que también fortalezcan la seguridad emocional, planificación personal y motivación intrínseca.

## Conclusiones

Los resultados evidencian que el autoconcepto en los adolescentes del Complejo Educativo San Silvestre se manifiesta de forma heterogénea. Aunque la mayoría muestra una identidad personal y autoestima fortalecida, persisten debilidades en la dimensión emocional, especialmente en la gestión de las emociones durante la jornada escolar, lo que afecta la estabilidad académica y social de esta población.

Se observó una discrepancia significativa entre la autopercepción positiva (autoimagen, proyección, seguridad) y el bajo nivel de participación en actividades escolares y organización académica. Este hallazgo confirma que el autoconcepto no siempre se traduce automáticamente en rendimiento escolar, especialmente si existen barreras emocionales, motivacionales o contextuales.

Se encontró que quienes presentan mayor autoconcepto académico y emocional también proyectan metas escolares claras, como culminar exitosamente sus estudios. Esto respalda la teoría de la autoeficacia de Bandura (1997), que indica que la creencia en las propias capacidades influye directamente en el compromiso y el logro.



El estudio valida la teoría multidimensional del autoconcepto (García et al., 2016), al evidenciar que las diferentes dimensiones (emocional, académica, social) no se desarrollan de forma equilibrada. Igualmente, confirma el enfoque ecológico de Papalia y Feldman (2012), al mostrar cómo las condiciones del entorno escolar y familiar afectan la construcción del yo adolescente.

Se concluye que el autoconcepto es un factor clave en el rendimiento académico y el bienestar emocional del adolescente. Su fortalecimiento debe ser prioridad dentro de las políticas institucionales y estrategias pedagógicas, especialmente en contextos con características de vulnerabilidad y baja motivación escolar.

### **Recomendaciones**

Diseñar e implementar programas psicoeducativos que trabajen el autoconocimiento, autoestima, autorregulación emocional y autoeficacia, con énfasis en la adolescencia media, etapa crítica en la configuración del autoconcepto.

Capacitar a los docentes en estrategias de acompañamiento emocional, retroalimentación positiva y reconocimiento del logro individual, con el fin de promover una cultura escolar que refuerce la percepción de capacidad y pertenencia.

Establecer espacios permanentes de orientación escolar y tutorías grupales, donde los estudiantes puedan reflexionar sobre sus metas, emociones, dificultades académicas y estrategias de mejora personal.

Promover actividades extracurriculares (deportivas, artísticas, comunitarias) que fortalezcan la dimensión física y social del autoconcepto, favoreciendo la integración, la autoestima y la participación activa.

Realizar evaluaciones periódicas del autoconcepto estudiantil como parte del diagnóstico institucional, con el fin de identificar factores de riesgo, intervenir de forma oportuna y mejorar las trayectorias escolares.

Involucrar a las familias en actividades que refuercen la comunicación y el acompañamiento emocional en casa, debido a que el entorno familiar es clave para consolidar un autoconcepto positivo durante la adolescencia.

## Referencias

- Arias, F. (2012). *El Proyecto de Investigación. Introducción a la Metodología Científica*. (5ª ed.). Caracas: Episteme.
- Asamblea Nacional de la República Bolivariana de Venezuela (2009). *Ley Orgánica de Educación*. Gaceta Oficial N° 5.929. Extraordinario. 15 de agosto de 2009. Caracas, Venezuela.
- Bandura, A. (1997). *Self-efficacy: The exercise of control*. (Freeman, Ed.) (Freeman).
- Buitrago, R., & Sáenz, N. (2021). Autoimagen, Autoconcepto y Autoestima, Perspectivas Emocionales para el Contexto Escolar. *Educación y Ciencia*, (24), e 12759. <https://doi.org/10.19053/0120-7105.eyc.2021.25>.
- Buenaño, A. (2022). *Diseño de material gráfico pedagógico para apoyar al trabajo de la autoestima en el espacio curricular de identidad y autonomía del pre kínder de la Unidad Educativa Galileo Galilei ubicada en Quito-Ecuador*. Trabajo de grado. Pontificia Universidad Católica de Ecuador
- Quevedo Calva, Y. M., Alulima Palacios, V. M., & Tapia Peralta, S. R. (2023). La ansiedad en el proceso educativo de los estudiantes: un desafío para el rendimiento y el bienestar. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(3), 2922-2935. [https://doi.org/10.37811/cl\\_rcm.v7i3.6386](https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i3.6386)
- Chapoñan, J. (2021). *Programa de autoconcepto para disminuir la insatisfacción corporal en adolescentes de una institución educativa pública de Chiclayo, 2020–2021*. Trabajo de grado. Universidad Señor de Sipán.
- Frias Ureta, L. M. (2021). *Pensamiento crítico, autoconcepto y autoeficacia en estudiantes de Maestría de la Universidad Nacional de Educación Enrique Guzmán y Valle 2019*. Tesis de doctorado. Universidad Nacional de Educación Enrique Guzmán y Valle, Lima, Perú

- García, J. (2012). La educación emocional, su importancia en el proceso de aprendizaje. *Revista Educación*, 36(1), 1-24. .
- García, J., Díaz, A., Soledad, M., Inglés, C., Lagos, N., y González, C. (2016). Capacidad predictiva de la autoeficacia académica sobre las dimensiones del autoconcepto en una muestra de adolescentes chilenos. *Estudios Sobre Educación*, 30, 31-50. <https://doi.org/10.15581/004.30.31-50>.
- Hoyos, L. (2021). El rendimiento escolar y el desarrollo positivo en adolescentes estudiantes de grado noveno de la Institución Educativa Villa Cielo. Trabajo de Maestría. Universidad de Córdoba
- Hurtado de B., J (2010). *El Proyecto de Investigación: comprensión holística de la metodología y la investigación*. Bogotá: Quirón
- La Portilla, S., & Narváez, M. (2024). Relación entre las estrategias de aprendizaje y la motivación para estudiar con el autoconcepto en los estudiantes de Medicina. *Revista Colombiana de Educación*, (93), 337-355.
- Ley Orgánica de Educación. (2009). Gaceta Oficial N° 5.929 Extraordinario, 15 de agosto de 2009. Artículo 15.
- Ley Orgánica para la Protección de Niños, Niñas y Adolescentes. (2007). Gaceta Oficial N° 5.859 Extraordinario, 10 de diciembre de 2007. Artículo 53.
- López, D., & Bernal, M. (2023). Percepciones del autoconcepto en estudiantes de Educación Secundaria Obligatoria a través de la mediación artística. *Revista electrónica interuniversitaria de formación del profesorado*, 26(3), 195-209.
- Martín, M. (2016). El autoconcepto en la adolescencia. En *VIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXIII Jornadas de Investigación XII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR*. Facultad de Psicología-Universidad de Buenos Aires.
- Mejía, M., Tirado, M., Mahecha, D., & del Carmen Villalobos, J. (2021). Incidencia del autoconcepto en el rendimiento académico de los estudiantes de educación secundaria. *Encuentros*, 19(01), 1-10.
- Nieves, I. (2024). El autoconcepto: perspectivas teóricas. *Revista Politécnica y Territorial*, 10 (2), 79-102. <https://revistapt.edublogs.org/>

- Ordoñez, G., & Chávez, B. (2024). Relación entre pautas de crianza con el autoconcepto académico y la motivación escolar en estudiantes de primaria. *Actualidades Investigativas en Educación*, 24(2), 97-122.
- Organización Mundial de la Salud (OMS). (2017). La salud mental del adolescente. <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/adolescent-mental-health>
- Papalia, D. & Feldman, R. (2012). *Desarrollo Humano* (12.<sup>a</sup> ed). McGraw-Hill/Interamericana Editores, S.A.
- Rodríguez, I., & Méndez, R. (2024). Autoconcepto y rendimiento académico en estudiantes del nivel medio en el 2023: Self-concept and academic performance in middle school students in 2023. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades*, 5(3), 2525-2538.
- Sabino C. (2007). *El Proceso de Investigación*. Caracas: Panapo
- Salmon, P., & Ayala, J. (2021). Implicaciones de la autoestima y el autoconcepto en el bienestar psicológico de los adolescentes españoles. *MLS Psychology Research*, 4(2). <https://doi.org/10.33000/mlspr.v4i2.668>
- Sampieri, R. (2006). *Metodología de la Investigación*. México. Mc Graw Hill.
- Sánchez, E. (2022). *Acoso escolar y autoconcepto en estudiantes de cuarto y quinto de secundaria de la IE 7081 José María Arguedas de San Juan de Miraflores*. Trabajo de Maestría. Universidad Autónoma del Perú.
- Sanjurjo, S. (2024). *Peligros en las redes sociales*. Trabajo de Maestría. Palencia IES Alonso Berrugu.
- Segura, M. (2022). *Autoestima, autoconcepto y funcionalidad familiar en un modelo de acompañamiento en estudiantes de bachillerato*. Tesis Doctoral. Universidad Autónoma de Nuevo León.
- Tamayo y Tamayo, M. (2012). *El proyecto de investigación: Introducción a la metodología científica*. (5<sup>o</sup>. ed.) Caracas - Venezuela: Episteme.